



El David de Miguel Angel - Sus Piedras Vivas

Por
Michael Clark

Muchos años antes, oí una historia de cómo el gran artista italiano, Miguel Angel, vino a elegir un pedazo de piedra para esculpir su famosa estatua de David. Me había olvidado del todo de eso hasta que un día el Señor me lo recordó. He estado luchando a través de una serie de pruebas por algún tiempo y finalmente clamé a Dios "¿Qué pasa contigo? ¿Por qué nunca paras de tratar de rehacerme? ¿No me aceptaste tal cual como soy?" Su respuesta estaba en la siguiente historia.

Parece que Miguel Angel era bien conocido entre los mercaderes de Italia en aquellos días porque él tenía la comisión Papal de hacer sus obras de arte para el Vaticano. En pocas palabras, él tenía buen dinero tras de sí. Los mercaderes estaban todos tratando de agradarlo con sus cerámicas, pero el artista era uno difícil de impresionar. Había ido por las tiendas de piedras de esa parte de Italia buscando una piedra en la que esculpir la ahora famosa estatua y había rechazado todas las piezas finas de mármol que ellos tenían para ofrecerle.

El no era alguien que fuera a darse por vencido fácilmente, así que decidió darse otra oportunidad, pero esta vez pidió ver las piezas rechazadas que habían sido llevadas al anonimato en la parte de atrás de las tiendas de piedras. Pronto encontró lo que estaba buscando. En la parte de atrás de una de las tiendas, bajo años de polvo, metida en una solitaria esquina, estaba una piedra que tenía un obvio desperfecto en ella. Esta es la que el gran escultor eligió.

El mercader de piedras estaba confuso: "Usted ha visto cientos de piezas de mármol en todas estas tiendas y todas ellas son de mucho mayor calidad que esta. ¿Por qué ha elegido una piedra tan inferior para esculpir en ella su estatua?" Su respuesta fue simple, y con todo, al punto: "¡Elegí esta, porque es la que tiene a David en ella!"

"Sí", Jesús me estaba diciendo: "Te elegí tal como eres, pero no para dejarte así. Mientras quito estas piezas de roca deforme, tú sientes el dolor y te identificas con ellas como si fuesen parte tuya. ¿No puedes ver que este no es el tú que yo he creado para que tú seas? El mundo, los pecados de tus padres, y tu pecado, te han deformado para no reflejar mi imagen. Desde que te rendiste a mí yo he estado cortando y quitando todas aquellas capas que han estado escondiendo mi imagen para que sea vista en ti".

Más tarde le estaba contando a una hermana en el Señor acerca de esta nueva comprensión que había recibido. Escuchó atentamente, sonrió, y nunca voy a olvidar su comentario. Dijo: "¿Quieres saber qué es lo mas interesante sobre tu historia? Hay cinco estatuas que Miguel Angel esculpió que todavía tienen pedazos de piedras colgando de ellas, pero se ha esculpido lo suficiente para

saber que allí había una persona dentro. ¿Sabes como se llaman estas obras de él?" Le dije que no sabía. "¡Son llamadas Los Cautivos!".

En Lucas capítulo cuatro se encuentra la siguiente historia:

- 16 [Jesús] Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.
- 17 Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:
- 18 Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;
- 19 A predicar el año agradable del Señor.
- 20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.
- 21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. (Luc. 4: 16-21)

Muchos de nosotros todavía estamos por ahí cargando "equipajes" de nuestra juventud y de los males que el hombre de este mundo nos ha hecho. Este "equipaje" no es lo que somos en Cristo. Como resultado de su presencia, a menudo recibimos más rechazo de la humanidad. Pero el peor rechazo - y a menudo el más confuso - es cuando somos rechazados por quien Cristo es EN nosotros, y esto a menudo pasa en las Iglesias. No se desmaye, le pasó lo mismo a El.

- 2 "...desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación,
- 3 si es que habéis gustado la benignidad del Señor.
- 4 **Acercádoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,**
- 5 **vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual** y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. (1 Ped. 2: 2-5)

Sí, Jesús le ama de la manera que usted es, pero lo ama demasiado para dejarlo estar así. Como nos vemos a nosotros mismos es muy a menudo no como El nos ve a los ojos de la eternidad. Su obra perfeccionadora en nosotros continuará hasta el día en que El aparezca. El es tan maravilloso.

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. (1 Jn. 3:2)

Yo encuentro esto muy hermoso y asombroso. Hay tanto para mirar hacia adelante en Su reino. No mire para atrás, sino fije sus ojos en el supremo llamamiento que es suyo en Cristo Jesús.